

Nota sobre André Gide

El incremento aparatoso de inconformistas

A éste apenas ya le cita nadie, ni para bien ni para mal. Y me refiero a su mismo país. Claramente, no le faltan incondicionales en la lectura y en el estudio, como a cualquier otro gran escritor de su época, y ello se refleja en reediciones permanentes y en una bibliografía regular. Al fin y al cabo, en Francia existe una «literatura» de veras, quiero decir una «literatura viva», donde nunca se da el olvido total, sea bobo, sea sectario, respecto a los autores que alguna vez tuvieron una significación admirable. Pero con André Gide era de esperar algo más. Durante años, muchos, Gide influyó inclisivamente en las «élites» intelectuales francesas, quizás en un grado de estímulo —revulsivo o ejemplar— que no hallaremos en los demás «monstruos sagrados» de su generación, Valéry, o Claudel, o Proust. El impacto de Gide llega hasta hace cuatro días. Lo curioso es que, desde esos cuatro días para acá, su «cotización» práctica desciende. ¿Por qué? Uno, mirando las cosas a distancia y con una perspectiva ajena a los planteamientos «locales», piensa que no debería de ser así. Sin embargo...

¿En qué se basaba aquella gran «seducción» que ejerció Gide, en su día? No en sus novelas, como tales «novelas», que nunca pasaron de discretas. Ni en sus escasas piezas teatrales. Tampoco en una particular calidad de su redacción. André Gide fue el típico escritor francés que «escribía bien» —como Voltaire— y nada más. No se caracteriza por excesivos malabarismos retóricos, sino, al contrario, por una elocución simplemente clara y concisa, matizada, más atenta a las incidencias de la idea que al juego verbal. La excepción serían «Les norritures terrestres» y algún otro papel parecido, en los que se deslizo hacia una composición un tanto rapsódica, pedagógica de paso, que raya en la admonición y en el grito. Pero, releídas ahora, «Les norritures» no entusiasman. Ni casi consiguen retener, con su marquetaria retórica, la atención del lector. La consiguen, en todo caso, a pesar de ella. Lo importante de Gide es su larguísimo «Journal», y, en lo restante —narraciones, teatro—, su contradictoria lección de «libertad»: de «disponibilidad». Leer a Gide en grandes dosis comporta alternativas de adhesión, de rechazo, de ira, de perplejidad: alternativas o alternancias, da lo mismo. ¿Y no sería precisamente por eso que podría volver a ser «interesante»?

Hay unas cuantas maneras de definir a Gide, esquemáticas y escolásticas, válidas en su elementalidad. Fue, en efecto, un escritor «burgués», y tanto! Fue, también, un escritor «an-

tiburgués», corrosivo en el punto más esencial de la ética de su clase: «Familles, je vous haï!» Coquetó con el comunismo, sin ser marxista. ¿Cómo podía ser marxista un tipo como él? Ateo, nunca pudo borrar de su ánimo el Evangelio, y ni siquiera el puritanismo, de su formación protestante. Contra ese puritanismo que le fue consustancial, nunca dejó de practicar o predicar un hedonismo, tanto más incondiente cuanto que era sexualmente heterodoxo. Su concepción del intelectual «disponible», y «disponible» en permanencia, le obligaba a una trayectoria zigzagueante, según de dónde procedía la apariencia de una «verdad» o de una «justicia». Gide asumía toda esa complejidad de contradicciones en una dramática aventura de coherencia individual. Y «coherente» fue. Sólo desde sí mismo: como biografía. Que es lo normal y corriente. De ahí que, pasado el tiempo, resulte tan incómodo para tirios y troyanos. No contenta a nadie. No sirve de «clásico» para los repetidores. Ni siquiera para la «mafia gay»...

Homosexual más confeso que convicto, André Gide trató de razonar o racionalizar sus preferencias eróticas en una especie de «diálogo platónico» titulado «Corydon». Fue, el parecer, una operación desgraciada. En su momento, resultó intolerable para la sociedad no precisamente virtuosa y sí resueltamente hipócrita que le tocó como contexto. Un poco más tarde, «Corydon» ya se consideraba innecesario. De Jean Genet se dice que, en un comentario incidental, afirmó: «¿Gide? Es un individuo de dudosa inmoralidad». Genet calcaba la frase consagrada: la «dudosa moralidad» tradicional en su sarcasmo se convertía en «dudosa inmoralidad». Era otro mundo, que irrumpía. El de Genet. Guste o no, las cosas son como son, y en el asunto del sexo, homo o hetero, se han producido últimamente considerables remociones, acerca de cuyo alcance no opinaré ahora. La homofilia reivindicativa y angustiosamente pintoresca no quiere saber nada del Gide precursor. Gide ya le reprochó a Proust su trivialidad de «marica»... Este es un lío para psiquiatras, y en sus manos lo dejo. Siempre que el psiquiatra distinga entre Gide, Proust y Genet, y la irrisoria fluencia del «gay power». Y sin Gide no habría «gay power», por un lado; como, por el otro, no lo habría sin Boccaccio, el Aretino, el Divino Marqués y «tutti quanti».

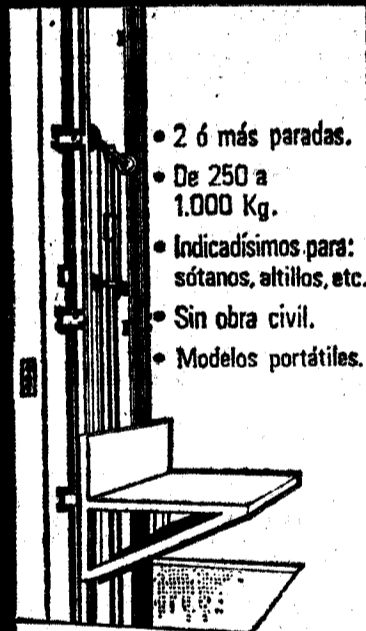
Reducir a André Gide a las —imprevisibles para él— peripecias del erotismo vigente, sería minimizar la figura «libertaria» del personaje. Gide fue mucho más que el autor del «Corydon».

Me temo que fue precursor de cosas digamos «peores». Aquello del «acto gratuito», pongo por caso. La «libertad», llevada al extremo, acaba en eso: en un «acto» que, por ser «libre», es «gratuito», la «libertad por la libertad». En el fondo, Gide fue un «parnasiano»: en sus mediocres versos y en sus doctrinas. ¿El Arte por el Arte? El «acto gratuito» venía a ser una pequeña broma anodina de «crimen» equivalente a lo que hoy llamamos «terrorismo». Las gacetas de la sección de sucesos, en los periódicos, informan de muchos «actos gratuitos» truculentos. Cometidos, por supuesto, por gentes que no tienen la menor idea de André Gide. Los lectores de Gide suelen ser, hoy, fulanos honorables, académicos, incapaces de matar una mosca. Un heredero de Gide fue Albert Camus —como lo es Sartre—, y a través de Camus llegaríamos a confusas conclusiones acerca del «terrorismo» y del «acto gratuito». Naturalmente, el «terrorismo» nunca es un «acto gratuito», pero no pocos «actos gratuitos» se hacen pasar por «terrorismo». Pedir que los jueces distinguan lo uno de lo otro sería una gólería. En las oposiciones a Magistratura no se exige conocer la historia de Lefcadio. El porcentaje de jueces que acepten la noción de «acto gratuito», y conozcan su explicación literaria, será más que mínimo...

Gide, a ratos, hizo de comentarista de los Tribunales. Por principio, estuvo a favor del reo. Que es lo lógico. El «crimen» habitual raramente es un «acto gratuito»: tiene motivaciones psicológicas y sociológicas hondas y seguras. Olvidemos el «acto gratuito» y el «terrorismo» de confeti y serpentina. El delito común, sinistre, ¿no es, en el fondo, la forma de repulsa más espontánea y a la vez más acertada contra el «sistema»? Gide esumió el «fait divers», como hizo sus viajes coloniales, como visitó la URSS de Stalin, como leyó a Dostoievski o imaginó «Les Caves du Vatican»: para enfrentarse personalmente con unas evidencias graves o con unos problemas fascinantes. A través del «Journal» aparecen unas y otros. Su reflexión fue, siempre, la de un «inconformista». No la de un revolucionario. Desde luego: la de un «inconformista burgués», para expresarlo con exactitud. Tal vez sea eso lo que le perjudicó a estas alturas, cuando la pululación de «inconformistas» —la mayoría también «burgueses»— ha tomado un incremento aparatoso, en las aulas y en las calles. Se quedó corto...

Joan FUSTER

PLATAFORMA ELEVADORA



- 2 ó más paradas.
- De 250 a 1.000 Kg.
- Indicadísimo para: sótanos, altillos, etc.
- Sin obra civil.
- Modelos portátiles.

technoman
TECNICAS HIDRAULICAS DE LA MANUTENCIÓN, S.A.
Avda. Meridiana, 350
planta 8ª - 3ª puerta Tel. 340 69 16
BARCELONA-13
Juan Godó, 4 y 6 Tel. 803 35 54
IGUALADA

¿GASOLINA 24 PTAS.?
Aprovechando los gases tóxicos
BALAFREKO
Modellell, 80. — T. 211-19-78

Veo todo lo que dan en la televisión, pero nada me llena. Parecé como si me faltara algo.

A mí me pasaba lo mismo. Ahora ya no, porque vivo en directo los espectáculos del Club de Vanguardia.

CAMBIE LA SITUACION. VENGA A NUESTRO CLUB.

Si no está adherido, solicite información o envíe este cupón a

Club de Vanguardia
Caspe, 28, pral. telf. 317 90 20

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección _____

Ciudad _____

Teléfono _____

La calle y su mundo

Música y quioscos

Se celebró en Segorbe un festival de bandas. (De los periódicos.) Ser un devoto de las bandas de música no conduce necesariamente a perderse en las frondas del ecstasismo. Las bandas civiles y militares fueron en largos años de la vida española el único nexo de las clases populares con la cultura musical. En las pequeñas ciudades y en muchos pueblos, las bandas, con sus audiciones semanales en el quiosco, solazaban a un auditorio menesteroso. Las bandas están ligadas a la construcción de los quioscos modernistas, lo mismo en la variante historicista del estilo que en las aportaciones del secesionismo vienes o el arte nuevo francés, y no faltaron los de aire indio y japonés. Estos templos solían presentar magníficas sonoridades. En algunas ciudades, por ejemplo, Logroño y Alicante, los viejos quioscos fueron sustituidos por plataformas al socaire de grandes conchas de cemento, ellas de gran fealdad y malas condiciones acústicas.

Al leer que en Segorbe se ha celebrado un festival de bandas, en el que intervinieron las de Vall d'Uxó, Onda y la segorbina, recordé que por las comarcas valencianas las bandas siguen tocando tras vencer múltiples escollos. Las orquestas no las han suplantado, lo que debemos atribuir al agrarismo todavía recio y vital. Las bandas de Valencia y Alicante son famosas, pero no les queda a la zaga la de Castellón, a la que escuché hace unas semanas un concierto nocturno en la Plaza Mayor, con moti-

vo, creo, de la festividad de San Cristóbal. Sonaba muy afinada a la sombra de la torre exenta, mientras uno miraba de frente la fachada del consistorio, ella de un subido clasicismo poerencentista. La banda hubo de esperar en una ocasión a que se descolgasen del campanario las campanadas de la media noche. El director tuvo unos momentos su batuta un tanto en el aire.

El caso es que uno supuso que el concierto conmemorativo se iba a celebrar en el quiosco, no demasiado feliz del parque de Ribalta, pero tuvo efecto en el cogollo de la urbe, en el espacio que cabe calificar de atrio de la concatedral. Desde el nacionalismo católico, por fortuna ya sin vigencia —en realidad nunca la tuvo—, los quioscos se fueron abandonando y las bandas sonaron en recintos arqueológicos, claustros y plazuelas recoletas y sentimentales. Fue una pena, porque una marcha militar, una polca burlesca o un galop no encajaban en un ámbito de arcadas, aunque éstas fuesen románicas o góticas. Se me antoja que una banda es por naturaleza callejera y de parques y jardines. Eso cavilaba en Castellón mientras se desgranaban las melodías, en la plaza inacabada, tras los derribos municipales del postrar desarrollo. Uno suspiraba por el quiosco en medio del arbolado del parque, donde Ribalta medita con atavidos de caballero del siglo XVII, sentado en un taburete. Ribalta a falta de la banda se conforma con oír los pitidos de los trenes, que avisan a los transeúntes en los pasos a nivel de la estación ferroviaria. — ERO.

ACUPUNTURA PARA SU CABELLO

El cabello ya no causará ni más problemas, ni más calvos. Todos sus problemas ahora se verán resueltos. ¿Cómo? Con una nueva y revolucionaria técnica, que tiene nada menos que 5.000 años de antigüedad, combinado con métodos cosmético-científicos. Una nueva orientación para combatir la calvicie. Si observas una alarmante pérdida de cabello, no esperes, ven hoy mismo o reserva tu hora por teléfono. Confeccionaremos un estudiado programa para tu caso personal a través de LA ACUPUNTURA.

INSTITUTO CAPILAR INTERNACIONAL[®]

ESPAÑA-FRANCIA-SUIZA
La primera y más grande organización con Institutos en 7 países de Europa y 25 años de experiencia, conseguirá que tu cabello fino y atrofiado se vigorice.
Avda. Generalísimo Franco 474, 9 planta EDIFICIO WINDSOR
Tels. 228 5762-218 9748-218 9848
Avda. José Antonio 634, 10 planta Tels. 302 0149-318 8130
BARCELONA

美人の生活の要
 髪切は
 美髪不可多用

多 是 否 食 吃 生 的 但 多 美 切 話 人 不 是 食 否 不 吃 生 的 人 話 多 但 美 的 多

¿LE DUELEN LOS PIES?
Plantillas «novopedic» y calzado funcional
CONSULTORIO **Supinator**
Ker • RAMBLA DE CATALUÑA, 48
Tel. 216 03 05

ARRANJO
ROBA DE VESTIR DE SENYORA I DE SENYOR
Col·loca cremalleres; allarga; escurça; sargeix; modernitza, etc.
"SERVEI A LA CIUTAT" (CITY SERVICE), c. Mallorca, 180 (junt a Muntaner); c. Muntaner, 570 (junt a Pl. Bonanova) i c. Lepant, 309 (junt Avgda. Gaudí).
ARA, PELLIS I DANT-NAPPA. "Retallim i guardim"

¿NO VE VD. BIÉN?
COMPRE SUS GAFAS EN
CLARAMUNT
PINO 6
GAFA PERFECTA Y ECONOMICA

AZULEJOS Y PAVIMENTOS TOT CERAMICA
• Grandes existencias
• Precios muy interesantes
• Extenso surtido restos de fábrica
• Azulejo desde 3,50 pieza
• Pavimento desde 350 metro.
Varios: TOT CERAMICA
C. Juan Güell, 54-56 Tel. 339 38 29